

Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937)



A diferencia de muchos naturalistas que trabajaron en Argentina en el siglo 19 y principios del 20, que habían nacido en Europa, E. L. Holmberg fue argentino nativo de segunda generación. Su abuelo, Eduardo Kannitz, Barón de Holmberg, llegó en 1812 desde Europa en la misma fragata que trajo a San Martín y otros oficiales que venían a ofrecer sus servicios al país. Su padre, Eduardo Wenceslao Holmberg, era un aficionado a la botánica.

Eduardo L. Holmberg nació en Buenos Aires el 27 de junio de 1852, y falleció en la misma ciudad el 4 de noviembre de 1937.

Se formó como médico en la Universidad de Buenos Aires defendiendo su tesis en 1880, pero nunca ejerció la profesión, dedicándose desde muy temprano a las ciencias naturales. Como era común en esa época, fue un naturalista enciclopédico, abordando temas geológicos, botánicos y zoológicos (malacología, aracnología, entomología, ictiología, ornitología, mastozoología, agronomía).

Gran parte de sus aportes a la historia natural de la Argentina fueron fruto de sus numerosas expediciones a la Patagonia, Tandil, Chaco, Misiones, Cuyo, el altiplano y otras regiones, y publicadas en libros y en las revistas locales más prestigiosas de esos años, como los Anales de la Agricultura Argentina, el Periódico Zoológico, el Boletín del Consejo de Educación, ediciones de la Academia de Ciencias de Córdoba, los Anales de la Sociedad Científica Argentina, la revista de la Sociedad Geográfica Argentina, El Naturalista Argentino (creada por él en 1878 conjuntamente con su colega, el entomólogo

Enrique Lynch Arribálzaga), la Revista Americana de Historia Natural, y muchas otras.



Caricatura de E. L. Holmberg publicada en la revista Caras y Caretas en 1900.

Entre 1888 y 1904 fue director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, fundado durante el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento. Holmberg dedicó con gran éxito enormes esfuerzos a mejorar tanto la infraestructura y los aspectos arquitectónicos del zoológico, como sus colecciones, transformando sus precarias instalaciones en una institución de nivel mundial para la época. Holmberg adquirió especies europeas, africanas y asiáticas para complementar la fauna local, implementó cambios en el trato y alimentación de los animales, mejoró su visibilidad para el público, y alentó el papel de la difusión científica sobre el puramente recreativo, generando guías ilustradas, catálogos y planos con información taxonómica. Además, creó la Revista del Jardín Zoológico, con gran cantidad de material original y de publicación mensual, donde colaboraron Florentino Ameghino, Juan Bautista Ambrosetti y Enrique Lynch Arribálzaga, entre otros destacados científicos.

Holmberg enseñó historia natural, física y química en la Escuela Normal de Profesores y en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA, creando el Laboratorio de Historia Natural de la UBA. Fue elegido

miembro de número de la Academia de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas el 12 de julio de 1890.

Holmberg publicó más de 200 escritos. Entre sus contribuciones científicas más destacadas hay varias obras clásicas, incluyendo su monumental “La fauna y la flora”, que compendia las especies conocidas del país y fue la referencia principal en esa área durante más de medio siglo. Su “Botánica Elemental”, con medio millar de ilustraciones originales, fue el texto de consulta obligatorio para los estudiantes. Su “Flora de la República Argentina” sentó los principios de la fitogeografía del país.

También fue un prolífico escritor en el campo de la literatura, en particular la ciencia ficción, la crítica de costumbres, la ironía moral, la utopía política y el género policial. H. B. Molina resume de esta manera la originalidad de su actividad en esta área: “El científico y escritor argentino Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937) es pionero en diversas modalidades narrativas, sobre todo el relato fantástico, el policial, la fantasía científica y la ciencia-ficción.... La novedad radica en que Holmberg realza la función creadora de la fantasía en la estructuración del discurso novelístico y, por ende, potencia lo ficcional como elemento sustantivo de la novela, en contraste con las tendencias románticas y naturalistas, que priorizaban lo verosímil moral (la novela como espejo de la sociedad).”

Entre otros, fue autor de Viaje maravilloso del señor Nic-Nac, La pipa de Hoffman, Horacio Kalibang o los autómatas, Dos partidos en lucha: fantasía científica, La bolsa de huesos, Olimpio Pitango de Monalia, Cuentos fantásticos, El ruiseñor y el artista, Insomnio, Boceto de un alma en pena, El tipo más original, Umbra, La casa endiablada, Lin-Calel.

Holmberg se retiró de la docencia universitaria el 28 de septiembre de 1915, recibiendo el homenaje de la Sociedad Científica Argentina. Su despedida fue honrada con discursos de Leopoldo Lugones y de su principal discípulo, Cristóbal M. Hicken. La Academia Argentina de Ciencias lo nombraría como presidente honorario; la de Medicina como académico honorario, y el Museo de Historia Natural le otorgó el título de “protector”. Al cumplir los 75 años el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires creó un premio que lleva su nombre. Años más tarde, el INIDEP honraría su legado dando su nombre a uno de sus buques de investigación pesquera.

Eduardo L. Holmberg dejó una profunda huella en las ciencias naturales argentinas. Testimonio de ello son los miles de reseñas de su vida y obra tanto en medios digitales (la consulta de su nombre en Google arroja más de 200 mil resultados; 6 de agosto de 2011), como en otras publicaciones. Si bien hoy sus

trabajos científicos tienen interés principalmente histórico, es indudable que fueron la piedra fundamental para el desarrollo de numerosas disciplinas que florecieron sobre estos cimientos.

Fuentes:

http://nuestrotempobiografias.blogspot.com/2009/10/dr-eduardo-l-holmberg_28.html

<https://www.anc-argentina.org.ar/es/institucional/academicos/todos-nuestros-academicos/eduardo-ladislao-holmberg/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Ladislao_Holmberg

Burkart, A. (1952) La obra de Holmberg como botánico. San Isidro

Camacho, H. (1971) Las ciencias naturales en la Universidad de Buenos Aires, estudio histórico. Buenos Aires: EUDEBA

López, H. L., Miquelarena, A. M., Ponte Gómez, J. 2008. Ictiólogos de la Argentina: Eduardo Ladislao Holmberg. ProBiota, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 14, 72 pp.

Molina, H.B. 2017. Eduardo L. Holmberg y la renovación de la novela por la fantasía. Acta Literaria, 55:13-31.

Demetrio Boltovskoy